

Mendoza Mora, Carlos y Óscar Aguilar Sánchez (2015), *Juventud, drogas y prevención. Un estudio de caso,* México, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 229 pp.

Este libro tiene como objetivo mostrar la relación entre las adicciones y las conductas antisociales de los adolescentes. El análisis teórico-legal está fundamentado en un estudio de caso que se realizó en 2012 en dos comunidades del municipio de Xalapa, Veracruz; las fuentes estadísticas permiten identificar los contornos cuantitativos y cualitativos de este problema en México.

Carlos Mendoza Mora y Óscar Aguilar Sánchez, autores de este texto, a través de su estudio de campo, muestran que si se unen dos elementos: la violencia y las adicciones en los jóvenes, se puede llevar a este sector de la población por caminos destructivos, no sólo de ellos, sino también de su familia, escuela y comunidad.

Dentro de dicho estudio se determina que entre los factores más comunes para que un joven comience a consumir drogas destacan los fisiológicos, familiares, educativos, psicológicos y culturales; de manera general se producen actos de violencia a partir de niveles de consumo que comienzan por el uso, abuso y, consecuentemente, la dependencia o adicción.

En gran medida, la exposición a la oferta de drogas de cualquier tipo, así como la falta o el mal funcionamiento de las políticas públicas enfocadas en salud, educación y seguridad han convertido a

los jóvenes en un sector vulnerable para la comisión de delitos. Las estadísticas revelan que, en una encuesta realizada a la población interna en los centros federales de Readaptación Social, 56,6% de los entrevistados afirmó haber consumido alguna sustancia en el lapso de seis horas anteriores a la comisión del delito, siendo la más común el alcohol, y la menos consumida, las metanfetaminas resultando un fenómeno preocupante al encontrarse en aumento a nivel mundial.

A partir de las décadas de los setenta y ochenta son las ciencias sociales las que intentan explicar el origen de las conductas adictivas. Diversas teorías citadas mencionaban que éstas se debían al estrés y bajo rendimiento escolar, lo que propiciaba las malas relaciones de los jóvenes con sus padres, lo cual generaba el consumo de las drogas, o incluso, el autodesprecio y el rechazo social como un acto de rebeldía.

Las ciencias sociales buscan no sólo plantear el problema que se presenta en todo el mundo, sino generar soluciones como desarrollar habilidades en las que el individuo tenga menos disponibilidad para el consumo de cualquier sustancia, en torno a ello una conciencia de los beneficios como son el aumento de la autoestima, control de los sentimientos, mejores relaciones sociales y familiares, desarrollo intelectual e incluso ahorro económico.

Por su parte, el Estado, de acuerdo con los lineamientos legales tiene la obligación de realizar programas que permitan respetar y proteger el derecho a la salud. Es de suma importancia la prevención para reducir factores de riesgo que propicien violencia y delincuencia.

De manera particular, explica las características sociológicas en cuanto a los índices de violencia y la delincuencia que se presentan en el municipio Xalapa, se hace un análisis sobre la influencia del espacio geográfico en cuanto a su estructura, áreas verdes, estructura del suelo, entre otros; y demográfico, siendo de las ciudades

más pobladas donde el principal problema detectado fue el consumo del alcohol y la pronta edad en la que se inician en este tipo de hábitos.

Los adolescentes requieren un entorno y equilibrio afectivos para su desarrollo individual, pues al sumar un complejo ambiente familiar o escolar y un mal manejo de los medios electrónicos y de comunicación; o bien, no están encauzados para no integrarse al modelo de diversión juvenil basado en el consumo de alcohol, tabaco y drogas, relacionado con peleas o conductas ilícitas que los colocan en situaciones legales, esto deriva en una problemática social.

Las redes y los círculos sociales desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de este sector de la población, al iniciarse en esta etapa las relaciones sociales y al mismo tiempo tener sus primeros encuentros con sustancias adictivas, en el intento por encajar en un determinado grupo, aceptan probar, y la mayoría de las veces, terminan involucrados en pandillas o en un ambiente delictivo.

En México, las soluciones propuestas no han sido del todo apropiadas e incluso en algunos casos han complicado la situación en ciertas regiones del país; por lo que es necesario que las propuestas vengan de diagnósticos sólidos y bajo un enfoque integral.

El Estado mexicano ha dado un giro a las políticas tradicionales y poco efectivas que durante años aplicó para afrontar la problemática desde el punto de vista penal. En el marco del Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia se ha dado paso a un modelo de prevención orientado a gestionar integralmente la etiología de la problemática que afecta a este grupo vulnerable.

Esta investigación elaborada directamente con alumnos de secundaria, llega a conclusiones, que si bien son de un entorno específico, nos muestra una realidad de las dificultades que enfrentan los adolescentes y jóvenes que merecen un futuro mejor, pleno de oportunidades para su desarrollo integral.

Este texto podrá ser utilizado como modelo científico para intervenir, con un enfoque de prevención sistemático, basado en la evidencia empírica así como en la gestión de escenarios con adicciones y violencia.

Mariana Escobar Salgado